

## Bosquejo #54

# JESÚS APARECE A MARÍA MAGDALENA

Juan 20:1-18

Ya que hemos hablado todo lo concerniente sobre el juicio y crucifixión del Señor, ahora hablaremos de las diferentes apariciones que plantea el evangelista Juan en su evangelio y de cómo, en cada una de ellas encontramos verdaderas enseñanzas que nos ayudarán a comprender todo cuanto Jesús deseó de aquellos que a este momento permanecían firmes en la fe.

Como podemos notar, en los primeros versículos de Juan 20 que es María Magdalena la primera persona que tiene la inquietud de ir a ver el sepulcro de su Señor y por esta causa es la primera persona que tiene el privilegio de ver al Señor resucitado; muchos hemos pensado: ¿Por qué a María Magdalena? Y, verdaderamente, la respuesta que podemos dar es muy sencilla, pues conociendo Dios el corazón de todos, entendió que no había otra persona más apropiada para conocer esta noticia en primer orden que esta tremenda mujer.

- Primeramente, porque María Magdalena fue un tremendo testimonio de conversión, habiendo sido sacada de lo más profundo del pecado.
- En segundo lugar, porque María Magdalena fue una sierva fiel de Nuestro Señor Jesucristo hasta el fin de sus días en la tierra y para esto, solo tenemos que observar la escena de la cruz, escena que nos muestra que cuando todos los discípulos habían abandonado al Señor, María estaba a su lado.
- En tercer lugar, pienso que por una muy lógica razón, y esta razón es de orden práctico, ya que ella fue la primera que decidió llegar al sepulcro el primer día de la semana, estando aún oscuro, para saber sobre el cuerpo del Señor y con el propósito de ungirlo. Creo que Dios premió la fidelidad de María Magdalena por su innegable afecto y amor para con él.

En esta oportunidad veremos algunos aspectos de la vida de esta mujer que le convirtieron en la bendición que fue en la obra del Señor, ya que no basta tener nombre o creerse importante, sino el ser fiel y solamente fiel. Esto lo veremos bajo el bosquejo de estudio que sigue:

- I. EL PREÁMBULO DE LA RESURRECCIÓN
- II. LA PERSONA DE MARÍA MAGDALENA
- III. LA VISIÓN DE MARÍA MAGDALENA
- IV. LA REVELACIÓN DE JESÚS A MARÍA MAGDALENA

## I) EL PREÁMBULO DE LA RESURRECCIÓN (Jn. 20:1-10)

### A. EL PRIMER DÍA DE LA SEMANA

1. Iniciando la narración del capítulo 20 el apóstol Juan pasa al capítulo 20 sin dar un solo detalle de los tres días y las tres noches que Jesús pasó en el sepulcro. Como podemos observar, él termina el capítulo 19 diciendo: ***“19:42 Allí, pues, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús”***. Y de inmediato narra en el capítulo 20 cómo María Magdalena va al sepulcro: ***“20:1 El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro”***.
2. Es de entender que durante estos tres días todo Jerusalén estaba en calma y los discípulos juntos esperando que algo sucediera, ya que ellos mismos no tenían la seguridad de cómo se cumplirían las palabras de Jesús. Ahora nos dice Juan: ***“20:2 Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto”***.
3. Pienso que éste fue un momento de suma turbación para María Magdalena, quien fue testigo y vio cuando el cuerpo de Jesús fue puesto en aquel sepulcro tres días antes. Marcos 16:1-4 nos dicen que María no estaba sola y muestra el móvil que las llevó a la tumba al decir: ***“16:1 Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle. 16:2 Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol.***

**16:3 Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?**

**16:4 Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande”.**

## **B. EL TESTIMONIO DEL ÁNGEL EN LA TUMBA**

1. Marcos 16:5-10 continúa dándonos detalles que el apóstol Juan omite diciéndonos ahora cómo fue que María se enteró de la resurrección al decirnos ahora: **“16:5 Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron.**  
**16:6 Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron.**  
**16:7 Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.**  
**16:8 Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo.**  
**16:9 Habiendo, pues, resucitado Jesús, por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.**  
**16:10 Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando”.**
2. Como podemos observar en el evangelio de Marcos, el ángel con quien se encuentran María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé les provee las instrucciones a estas mujeres para que fueran a donde los demás discípulos para decirles que se encontrarían con él en Galilea.
3. Notamos que los discípulos tan pronto reciben la noticia salen corriendo hacia el sepulcro con incredulidad como nos dice Marcos 16:11 que nos da ese triste dato: **“16:11 Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron”.** Retomando la narración de Juan vemos que Pedro y él son los primeros que se lanzan hacia a aquel lugar: **“20:3 Y salieron Pedro y el otro discípulo, y fueron al sepulcro.**

**20:4 Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro.**

**20:5 Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró.**

**20:6 Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí, 20:7 y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte”.**

## C. EL TESTIMONIO DE FE DEL APÓSTOL JUAN

1. Es evidente que los discípulos no habían entendido la profecía de Jesús cuando les dijo a los escribas y fariseos en Mateo 12:40 acerca de los días que pasaría en la tumba antes de resucitar: **“12:40 Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches”.**
2. Esta es la razón evidente del por qué había incredulidad entre el grupo de los apóstoles. De hecho, en Marcos 16:14 el Señor Jesucristo les reprocha su incredulidad cuando se aparece ante el grupo de los once discípulos.
3. No obstante, el apóstol Juan nos da evidencia que él fue el primero que dio testimonio de haber creído en la resurrección al narrar en Juan 20:8-10 lo siguiente: **“20:8 Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó. 20:9 Porque aún no habían entendido la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos. 20:10 Y volvieron los discípulos a los suyos”.**

## II) LA PERSONA DE MARÍA MAGDALENA (Jn. 20:11)

### A. SU PERSONA

1. Ahora haremos un paréntesis para dedicarnos a darle honor a quien honor merece, pues pienso que poco se ha hablado de María Magdalena, quién puede haber sido una fuente inagotable de inspiración para cualquier

escritor cristiano, no solo por lo que encontramos en la Palabra de Dios acerca de su persona, sino también por lo que sabemos acerca de su obra y ministerio.

2. Como podemos recordar, María Magdalena fue sanada por Jesús de espíritus malignos y de enfermedades, como nos narra Lucas 8:2: **“8:2 ...y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios”**. Por lo que es evidente que esta mujer no era una mujer de moral intachable, sino una persona que antes de conocer a Cristo tuvo una vida desenfrenada y desordenada, lo que nos recuerda la obra de Dios en Rahab, la ramera de Jericó que aparece en Josué 2.
3. Otro detalle de su persona que encontramos en este mismo pasaje es que María Magdalena en compañía de otras mujeres de su misma condición, desde que fueron sanadas dedicaron sus vidas al servicio de Jesús y sus discípulos con sus bienes, según declara Lucas 8:3: **“8:3 Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes”**.

## B. SU FIDELIDAD

1. Si analizamos los textos bíblicos que hablan de María Magdalena, tenemos que recordar que en ella se cumplió lo que le dijo el Señor en Lucas 7:47: **“7:47 Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; más aquel a quien se le perdona poco, poco ama”**. María de Magdala, fue perdonada por sus muchos pecados y desde el inicio de su vida cristiana no esperó momento, ni llamado, sino que se dispuso a servir a su Señor.
2. Luego de su conversión y servicio a Jesús, la vemos al pie de la cruz - Mateo 27:55, 56; Marcos 15:40 y aquí en Juan 19:25, acompañando responsablemente y al costo de su vida, a Juan y a María, la madre de Jesús. De igual manera, la encontramos también en el entierro del Señor junto a José de Arimatea y a Nicodemo hasta que

rodaron la piedra del sepulcro según narra Mateo 27:61 y Marcos 15:47.

3. Ahora vemos a María Magdalena muy de mañana, todavía oscuro, camino al sepulcro, con las especias aromáticas que habían preparado para ungir al Señor - Marcos 16:1; Lucas 23:56 y Juan 20:1. Pienso que no necesitamos más detalles para saber que, el hecho de que ésta fue una mujer fiel al Señor de los cielos.

### C. SU DEVOCIÓN

1. Como ya vimos en Juan 20:1, al llegar María Magdalena al sepulcro y encontrarlo vacío y quitada la piedra que ella misma vio rodar estando presente hasta el último momento de sepultar a Jesús, fue de inmediato a donde Pedro y Juan a comunicarle la noticia, pensando que se habían llevado el cuerpo de Jesús según nos relata el (v. 2).
2. Luego que Juan y Pedro llegan y comprueban que el cuerpo del Señor no está en el lugar donde lo habían sepultado, volvieron de inmediato a donde los demás discípulos (v. 10), pero vemos en el (v. 11) que María permanece en el huerto, desconsolada y llorando por lo que ella presume, le ha sucedido al cuerpo de su Señor. Juan lo describe así: **“20:11 Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro”**.
3. Pienso que no hay en los evangelios una escena más tierna y llena de devoción que ésta, donde se encuentra María Magdalena sola, pensando qué había sido de Jesús; es aquí, pienso, que Dios tiene misericordia de nosotros y en especial la tuvo con María Magdalena, pues vemos de inmediato como Dios envía ángeles para consolarle y orientarla al respecto de lo que tenía que comunicar a los apóstoles.

### III) LA VISIÓN DE MARÍA MAGDALENA (Jn. 20:12-17)

#### A. LA PRESENCIA DE LOS ÁNGELES

1. Como notamos aquí y en muchos otros pasajes de las Escrituras, Dios envió ángeles en muchos casos en que sus siervos necesitaron ayuda. Lo hizo con Jacob - Génesis 28:12; con Lot - Génesis 19; con José - Mateo 1:20; con Jesús - Mateo 4:11. La naturaleza de estos personajes evidentemente es la de servir de mensajeros del cielo, enviados con un propósito.
2. Estos ángeles estaban allí dentro del sepulcro donde habían puesto a Jesús, sentados, uno a la cabecera y el otro a los pies, los cuales estaban en aquel lugar como enviados de Dios, aunque de seguro María no alcanzaba a darse cuenta de la naturaleza de los personajes con los cuales ella hablaba. Juan 20:12-13 lo describe de esta forma: **“20:12 ...y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto  
20:13 Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto”**.
3. Los ángeles son utilizados ahora por Dios para tratar de hacerle ver a María que Jesús ha resucitado y que ella está ante la presencia de seres espirituales vestidos de ropas que reflejan toda la santidad de su persona, pero los ojos carnales de ella no le permiten percibir tal revelación.

#### B. LA APARICIÓN REPENTINA DE JESÚS

1. Mientras María todavía lloraba, se percató de que Jesús está ahí, pero sin reconocerlo, es en Juan 20:14-15 cuando Juan nos narra la conversación que tiene con María: **“20:14 Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.  
20:15 Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo:**

**Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré**". María, muy tiernamente habla con el que ella pensaba que era un hortelano tratando de tener respuesta a su confusión.

2. Podemos decir que María es premiada aquí por Dios. Luego de ser consolada por los ángeles, no bien había acabado de hablar con ella, Jesús tiernamente la llama por su nombre para que entienda que él no es un hortelano, sino su maestro como vemos en Juan 20:16: **"20:16 Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro)"**. María percibe su la presencia de Jesús y trata de tocarle para verificar que lo que ve es real.
3. Es natural que, ante tan grande sorpresa, María estuviese turbada, de hecho, ella solamente tendió a ir hacia Jesús posiblemente para abrasarle o tocarle y verificar lo que sus ojos veían como vemos en Juan 20:17: **"20:17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; más ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios"**.
4. Es evidente que María no buscaba a un Jesús vivo, sino a un Jesús muerto, ella buscaba su cuerpo y pensaba encontrarlo como lo había dejado en el sepulcro, es por esta causa que ella no puede suponer que Jesús es el que ahora ella ve. Es importante notar que en Mateo 28:5-6, se dice que los ángeles dijeron a María que Jesús había resucitado y en Marcos 16:6 dice lo mismo.
5. También se aclara esto mucho más en Lucas 24:4-7 cuando dice: **"24:4 Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes; 24:5 y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? 24:6 No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea, 24:7 diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día"**.

## C. JESÚS SE REVELA A MARÍA MAGDALENA

1. Los creyentes tenemos que entender lo que Dios mismo ha declarado en Romanos 9:16 cuando el apóstol Pablo nos dice: **“9:16 Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia”**. Citamos este pasaje porque nos es evidente ante lo que ocurre con María, que por más pruebas que sus ojos carnales vieran, si no es Dios que le abre los ojos de la fe, ella hubiese salido de aquel lugar sin comprender todo lo que había visto, como sucedió también con los discípulos de Emaús.
2. De hecho, Lucas 24:31 nos dice acerca de este momento: **“24:31 Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; más él se desapareció de su vista”**. Es este pasaje que nos dice específicamente que Jesús mismo tiene que operar espiritualmente en nuestras vidas, para que nosotros podamos comprender su revelación, por lo que con esta enseñanza debemos pedir a Dios luz sobre las Sagradas Escrituras pues no depende de nosotros el que comprendamos todas sus enseñanzas, sino solamente de él.
3. Está claro, que hasta que Jesús no dice: **¡María!** esta mujer no podía comprender el milagro más grande visto por ojos humanos, la resurrección del Hijo de Dios, milagro éste, que sería la base de la salvación de todo hombre que creyese. Jesús es las primicias de la resurrección y ahora estaba frente a María Magdalena en toda su gloria.

## IV) LA REVELACIÓN DE JESÚS A MARÍA MAGDALENA

Juan 20:14-18

### A. JESÚS LA LLAMA POR SU NOMBRE

1. Es maravilloso notar que por tan solo Jesús mencionar el nombre de **¡María!** esta mujer reconoció la voz del Señor y percibe de inmediato su revelación. Nos podemos imaginar el gozo de María en estos momentos en que

verifica todo lo que se le había dicho, y comprueba con sus propios ojos que ciertamente Jesús no permanecía muerto, sino que había resucitado.

2. Es evidente que María, al igual que las demás mujeres que le acompañaban en este instante, actuaron con espontaneidad y mucho gozo al darse cuenta de que su maestro había resucitado y de inmediato fueron a dar las buenas nuevas a los demás discípulos.
3. Como vimos anteriormente en Juan 20:17, al María recibir apertura de sus ojos espirituales para ver a Jesús, ella tiende a tocarle, sin embargo, vemos lo que él le dice: **“20:17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; más ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios”**. Si buscamos en Mateo 28:9 veremos que hubo un momento que Jesús si les permitió que lo tocasen: **“28:9 ...he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron”**.

## B. ¿QUÉ SIGNIFICA LA FRASE “NO ME TOQUES”?

1. Encontramos mucha diferencia en esta declaración de Jesús a María cuando dice Juan 20:17: **“20:17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; más ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios”**. Con lo que narra Mateo 28:9 donde vemos a estas mujeres abrazando los pies de Jesús: **“28:9 he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron”**.
2. Esta frase con sus razones ha causado muchos dolores de cabeza a los comentaristas que han tratado de explicar el por qué Jesús le dijo a María no me toques en Juan 20:17, y luego en Mateo 28:9 les permite que le abracen sus pies y le adoren.
3. Entendemos que en el original se usa aquí el verbo en presente del imperativo, el cual indica una acción

continuada, lo que supone que María ya estaba asida ya a los pies de Jesús. Y la frase en su forma correcta de traducción sería: “<sup>20:17a</sup> **...porque aún no he subido a mi Padre**”, podía indicar el hecho de que quedaban 40 días para partir hacia el Padre en la ascensión y ella tendría tiempo suficiente para adorarle; por tanto, podemos decir que el énfasis aquí está dado en la última parte del texto, en el hecho de que él dijese: **“María, no te pongas a eso ahora; más ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios”**.

### C. MARÍA OBEDECE DE INMEDIATO

1. Ahora bien, lo importante es que María Magdalena obedeció como lo hizo la mujer samaritana cuando Jesús le manifestó su gracia salvadora. De inmediato, fue a dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor resucitado y de que le había dicho estas cosas.
2. Qué privilegio más grande es el que María Magdalena recibe al ser la primera creyente en ver con sus ojos a Jesús resucitado y ser la primera creyente que recibe una orden de él, después de la resurrección, además de ser obediente y fiel cumplidora de su encomienda.
3. Es María Magdalena la que tiene el privilegio de preparar a los discípulos para el próximo encuentro con Jesús, que como veremos, ocurre ese mismo día en el huerto con el apóstol Pedro y luego con los demás discípulos en el aposento alto.

### CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

**Podemos darnos cuenta de que no importa cuál sea nuestra condición o cuál sea nuestro pasado, desde que recibimos la gracia de Dios y nos humillamos delante de su presencia, él nos guarda y nos protege por siempre.**

**Jesús será siempre nuestro Señor, nuestro Salvador y nuestro Consolador eterno, seamos fieles a él y adorémosle con toda la devoción con que lo hizo esta maravillosa creyente.**

**¡ÉL HA RESUCITADO!**